La presidenta de la CE ayer durante su primer discurso del estado de la Unión

su apoyo al pueblo bielorruso y a los países europeos que sufren la amenaza de Turquía en el Mediterráneo Oriental y volvió a recalcar que la era de la ingenuidad respecto a China ya es cosa del pasado. En una referencia valiente a un de los temas que más escuece en su país de origen , von de Leyen censuró los ataques en Rusia a los disidentes políticos en alusión al envenenamiento sufrido por Alexei Navalni y aseguró que «el patrón no cambia, ningún gasoducto lo cambiará».

Como patatas calientes, la reforma migratoria que la Comisión Europea presentará la semana que viene. «Salvar vidas en el mar no es una opción. Los países que cumplen sus deberes legales y morales y que están más expuestos que otros, tienen que poder confiar con la solidaridad del conjunto de la UE», defendió la política alemana, sin dar demasiadas detalles de uno de los temas más divisivos para las capitales europeas. En la réplica del debate con los eurodiputados, Von der Leyen anunció que esta nueva iniciativa supondrá la abolición del convenio de Dublín y «una estructura común de asilo y retorno y un nuevo mecanismo de solidaridad fuerte». Un anuncio que supone un guiño a los países del Sur de Europa a los que este convenio obliga a tramitar las demandas de asilo, al ser la puerta de entrada al continente europeo. Aunque las capitales desconocen los detalles de la nueva propuesta, los países ribereños ven con recelo los intentos de la Comisión Europea de imponer una «solidaridad a la carta» y enterrar de manera definitiva las cuotas obligatorias de reparto de inmigrantes, tras el boicot sin descanso de los países del Este a esta iniciativa.

Antes de finales de mes, Bruselas presentará una nueva iniciativa para examinar de manera anual el cumplimiento del Estado de Derecho en todos los países europeos, con el objetivo de no estigmatizar a los países del Este. A pesar de esto, Von der Leyen ha recordado en su discurso que los fondos europeos estarán supeditados al respeto a los valores europeos y ha criticado de manera directa la legislación polaca contra los homosexuales. «Hemos demostrado que estamos en esto juntos y que lo superaremos unidos. El futuro será lo que queramos que sea. ¡Viva Europa!», concluyó Von der Leyen.

EL ANÁLISIS

## *Una política sanitaria común*

Vivien A. Schmidt

**Von der Leyen ha prometido un marco legal para fijar los salarios mínimos en la UE. ¿Es factible?**
Me parece una gran idea. Von der Leyen ha sugerido un salario mínimo establecido por ley o mediante la negociación de los interlocutores sociales. Esto garantizaría salarios dignos establecidos en todos los países bajo niveles apropiados. También supondría una garantía ante lo que ha sucedido en ciertos países, donde los salarios se han reducido por los «trabajadores desplazados» a los que se les paga mucho menos que en su país de origen. Esto ha significado un enorme problema y un motivo de resentimiento, además de que ha socavado la igualdad de condiciones que se deseaba en el mercado único de la UE.

**¿Debería la UE tener más competencias en Sanidad?**
Por desgracia, la UE ha tenido limitados los poderes en sanidad. Lo que ha quedado demasiado claro en la respuesta a la pandemia es que Europa necesita tener mucha más capacidad en este ámbito. Mientras que algunas agencias europeas funcionaron bien, como el Centro Europeo para la Prevención y el Control de Enfermedades (ECDC), el Mecanismo Europeo de Protección Civil (CPM) no lo hizo. Se le encomendó la tarea de facilitar la cooperación entre los países miembros de la UE en caso de desastre, y no logró hacerlo de manera eficiente dada la naturaleza simétrica de la crisis. Dicho esto, la UE actuó rápida y eficazmente en relación a las vacunas y otras áreas, pero su campo de acción sigue estando bastante fragmentado en determinados casos. Por eso, la Comisión propuso EU4Health con un enorme presupuesto de 9.400 millones de euros, muy por encima de los 413 millones propuestos en un principio.

**Profesora de Relaciones** Internacionales y Ciencia Política en la Universidad de Boston

# Cuando la UE extraña a Margaret Thatcher

## La presidenta de la CE citó la frase de «Reino Unido no viola los tratados» e instó a Johnson a cumplir el acuerdo de salida

**M. Arroqui** - Bruselas

A veces lo más inteligente es apoderarse de los iconos del enemigo. La presidenta del ejecutivo comunitario, Ursula von der Leyen, decidió rememorar las palabras de la dama de hierro, Margaret Thatcher, para exigir a Reino Unido que cumpla escrupulosamente el acuerdo de retirada sobre el Brexit firmado en el mes de octubre. Ante el órdago británico de volar el Protocolo sobre Irlanda que intenta evitar una frontera dura en el Ulster, Von der Leyen recordó la palabras de la primera ministra británica que sigue siendo un símbolo para el Partido Conservador. «Reino Unido no viola los Tratados. Sería malo para Gran Bretaña, malo para el resto del mundo y para todo tratado comercial futuro», fueron las palabras proféticas de la primera mujer inquilina de Downing Street.

Bruselas ha decidido reaccionar con firmeza ante el chantaje británico y ha exigido a Londres que, antes de que termine el mes, retire el nuevo proyecto de ley. Si Londres no reacciona, Bruselas emprenderá las acciones legales previstas en el acuerdo de divorcio, aunque en el corto plazo las consecuencias son más políticas que legales.

«La UE y Reino Unido acordaron que es el mejor y único modo de garantizar la paz en la isla de Irlanda y no daremos marcha atrás. Este acuerdo fue ratificado por esta Cámara y por la Cámara de los Comunes», volvió a defender ayer Von der Leyen. Bruselas sigue argumentando que incumplir el tratado pone en peligro los acuerdos de Viernes Santo que trajeron la paz entre las dos Irlandas tras décadas de sangre derramada en el Ulster y cree que toda la responsabilidad debe recaer sobre Reino Unido si esta profecía se acaba cumpliendo.

Ante la actitud británica, la posibilidad de un Brexit caótico el próximo 31 de diciembre parece más cercana que nunca aunque Bruselas, al menos por el momento, conserva la calma y no baraja levantarse de la mesa de las negociaciones. A pesar de esto, nadie sabe muy quién que puede pasar en las próximas semanas si Reino Unido no retira este proyecto de ley para modificar el acuerdo de retirada.

«Si Londres incumple el acuerdo, quien se levanta de la mesa son ellos», aseguran fuentes diplomáticas europeas que reconocen el hartazgo por esta situación.

AP

La bandera británica Union Jack

Bruselas está acostumbrada al juego sucio y los golpes de efecto de la delegación británica. En los últimos días la prensa del otro lado del Canal de la Mancha ha llegado a intoxicar con la idea de que el negociador jefe de los Veintisiete, Michel Barnier, podría ser relegado.

Von der Leyen se refirió ayer al político francés como «el negociador más competente y el más experimentado» para poder conseguir un acuerdo, aunque cada vez queda menos tiempo. Las dos delegaciones coinciden en que octubre es la fecha tope para que el acuerdo comercial pueda ser ratificado y no se produzca ningún salto al vacío.

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW